

Historia de la Masonería operativa.

Estudiar la historia de la Masonería Primitiva, en todas las facetas de su existencia y desarrollo, animará a tantos masones que perciben intuitiva o con meridiana claridad, que la masonería no es esa estructura semimonárquica, vasallesca y anodina, que nos han enseñado a fuerza de creer que las Constituciones andersonianas, constituyen un fundamento semiteológico, dogmático, teísta y hasta religioso de tipo confesional, que para nada tiene que ver con el espíritu racionalista original de la Masonería de los Antiguos Límites.

Los constructores medievales

Las logias Francesas

Desde el advenimiento de Francisco de Miranda, que toma después de sus experiencias junto a George Washington y el general La Fayette, la llama revolucionaria a través de la Revolución Francesa, el Rito primitivo, este se fue desarrollando en la América dominada y sufrida, hasta ser desvirtuado por el vasallaje de quienes no entendieron y creo que aún no entienden, que el destino de los pueblos Latinoamericanos no es el de la renuncia a su Emancipación, sino el persistir en realizarla y no someterse al arbitrio de ninguno de los permanentes, persistentes y pérfidos imperialismos que desde hace más de 500 años intentan someterlos. Entre los múltiples argumentos destinados

Las Logias Norteamericanas

Hacia el año 1730 los soldados ingleses introdujeron la Masonería en las colonias americanas, creándose numerosas logias llevadas de los ideales de *libertad, igualdad y fraternidad*. George Washington en América y Benjamin Franklin en Francia, a través de sus conexiones masónicas, tejieron la conspiración que en 1766 habría de promulgar la Declaración de Independencia e iniciar la guerra revolucionaria, cuyos resultados todos conocemos.

LA MASONERÍA EN LA INDEPENDENCIA DE LAS TRECE COLONIAS:

Las ideas de libertad proclamadas por la Masonería prendieron rápidamente en las trece colonias inglesas del Norte de América. Muy pronto las Logias Masónicas de aquel territorio, en aquel entonces de composición social muy distinta a las de Inglaterra, se convirtieron en

el foco y cuartel general de la revolución naciente contra la dominación de la Corona Británica en sus colonias del nuevo continente.

Es conocido que la participación de la Masonería llegó a ser tan decisiva en la independencia de las colonias británicas en Norte América, que las principales figuras independentistas fueron masones destacados, lo mismo que lo fueron en casi su totalidad (sólo excluyendo a dos) los firmantes de la famosa Declaración de su Independencia, del 4 de julio de 1776.

"Los firmantes en la Declaración de la Independencia de las Trece Colonias Británicas fueron:

1.- Colonia de New Hampshire:

Josiah Bartlett, William Whipple, Matthew Thornton

2.- Colonia de Massachusetts:

John Hancock, Samuel Adams, John Adams, Robert Treat Paine, Elbridge Gerry

3.- Colonia de Rhode Island:

Stephen Hopkins, William Ellery

4.- Colonia de Connecticut:

Roger Sherman, Samuel Huntington, William Williams, Oliver Wolcott

5.- Colonia de New York:

William Floyd, Philip Livingston, Francis Lewis, Lewis Morris

6.- Colonia de New Jersey:

Richard Stockton, John Witherspoon, Francis Hopkinson, John Hart, Abraham Clark

7.- Colonia de Pennsylvania:

Robert Morris, Benjamin Rush, Benjamin Franklin, John Morton, George Clymer, James Smith, George Taylor, James Wilson, George Ross

8.- Colonia de Delaware:

Caesar Rodney, George Read, Thomas McKean

9.- Colonia de Maryland:

Samuel Chase, William Paca, Thomas Stone, Charles Carroll of Carrollton

10.- *Colonia de Virginia:*

George Wythe, Richard Henry Lee, Thomas Jefferson, Benjamin Harrison, Thomas

Nelson, Jr., Francis Lightfoot Lee, Carter Braxton

11.- *Colonia de North Carolina:*

William Hooper, Joseph Hewes, John Penn

12.- *Colonia de South Carolina:*

Edward Rutledge, Thomas Heyward, Jr., Thomas Lynch, Jr., Arthur Middleton

13.- *Colonia de Georgia:*

Button Gwinnett, Lyman Hall, George Walton”.

El primer chispazo de revolución en Norte América se planificó, en 1773, en una placentera taberna de Boston llamada "El Dragón Verde" (**Green Dragon**). Allí se reunía la Logia Masónica de San Andrés, o en ingles **Saint Andrew (LENNHOFF Eugen, “Los Masones ante la Historia”, Editorial Diana S.A., México, 1983, pág. 206)**. La dureza de la corona inglesa a sus colonias había alienado a los pobladores, y la sumisión de ellos, estaba llegando a su clímax; pero no había un liderazgo que emprendiera una organizada revolución. La decisión de los ingleses de excluir las colonias del negocio del té, rebasó la cólera y la indecisión de muchos. En la taberna del Dragón Verde, no todos los miembros de la Logia apoyaban el movimiento patriótico; pero los líderes masones como **Paul Revere, John Hancock, Samuel Adams y Joseph Warren** trazaron el plan que inició las gestas revolucionarias independentistas. Los líderes y miembros de la **Logia del Dragón Verde** se disfrazaron de indios **Mohawk** y dirigieron el ataque a los barcos llenos de té en el puerto de Boston, arrojando las cajas al mar. Con este golpe planeado y subrepticio se inició la gesta revolucionaria en las colonias inglesas, que rápidamente se expandió al resto de América en los siguientes 50 años. Actualmente existe en los Estados Unidos de Norteamérica una fiesta patriótica llamada “**Boston Tea Party**” en conmemoración a dicho acto heroico.

Pero esta primera guerra fue virtualmente una primera guerra civil. Todos los colonos eran de raza blanca o "caucasiana". No hubo mestizos, ni indios, ni negros que participaran significativamente en esa guerra de "independencia". La mayoría eran criollos ingleses, pero

también existían holandeses, alemanes, escandinavos, escoceses, franceses, irlandeses... todos europeos.

En 1776, las colonias eran de un 97% de raza blanca y entre ellos un 3% chinos, semitas, e indios nativos. eran una sola cultura, una sola religión. Las colonias británicas eran una sociedad homogénea y buscaban también quitarles la tierra a los indios y llevarlos a la orilla del exterminio, ese era su plan macabro y solución final ideal...

Para trabajar gratis la robada tierra a los pieles rojas, los colonos ingleses mandaron a traer miles de negros del África, para el lado sur del territorio de sus 13 colonias, esta situación a su vez creó la próspera, cruel y bárbara industria del "comercio de esclavos"... que años más tarde se transformo en su famosa "Guerra de Secesión".

Tres años duró la guerra norteamericana de la independendencia de sus trece colonias que tuvo a su vez, un gran impacto en toda América. Casi doce años después llegó la Revolución Francesa que generó el republicanismo y divulgo los axiomas masónicos de "**Libertad, Igualdad, Fraternidad**", cuyo eco atravesó el Atlántico llegando a exaltar, fuerte e irresistiblemente, el espíritu revolucionario en las colonias españolas de América...

Entre los años de 1750 a 1800, toda la América Hispana ya era principalmente mestiza, pero entre los mismos mestizos había una disparidad entre su emergente minoría de ricos comerciantes y administradores de hacienda, y la aún más emergente mayoría mestiza en la pobreza. En el último eslabón social estaban los indios nativos, que cual indomables de espíritu, siempre acariciaban el día de su propia libertad, y guardaban su odio al blanco al cual culpaban de todas sus tribulaciones. Toda la masa mestiza e india comenzó a reclamar más compartimiento político y económico en todo el territorio hispanoamericano a España, a veces por medio de las armas... acordémonos de los levantamientos en el virreinato del Perú del masón *José Gabriel Condorcanqui "Túpac Amaru"*, como también los movimientos insurgentes de *Mateo Pumacahua* y *Francisco de Zela*, de los cuales se indica que algunos tuvieron apoyo de masones británicos, pero que no lograron aquellos la ansiada independendencia.

El 4 de julio de 1776, los delegados de los trece Estados de Nueva Inglaterra proclamaban la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América.

De los firmantes del Acta de Independencia, los más destacados francmasones eran: Ellery, Franklin, Hancock, Hewes, Hooper, Paine, Stockton, Walton y Whipple.

Idéntica condición compartían nueve de los trece delegados que rubricaron los artículos de la nueva Confederación: Adams, Carroll, Dickinson, Ellery, Hancock, Harnett, Laurens, Roberdau y Bayard Smith, así como también los firmantes de la Constitución Estadounidense: Bedford, Blair, Brearley, Broom, Carroll, Dayton, Dickinson, Franklin, Gilman, King, McHenry, Paterson y Washington.

La gran mayoría de los congresistas que ratificaron dichos acuerdos eran igualmente miembros de la hermandad masónica, lo mismo que prácticamente la totalidad de los altos mandos del ejército republicano que combatió a las tropas realistas de la metrópoli inglesa.

La influencia de la francmasonería se haría patente desde el principio en todos los ámbitos del incipiente nuevo Estado, modelando sus componentes ideológicos y políticos e inspirando buena parte de su simbología y mística patriótica.

Inmediatamente después de proclamar la Declaración de Independencia, el Congreso Norteamericano reunido en la ciudad de Filadelfia adoptó una resolución encargando a tres destacados y dilectos hermanos masones **John Adams**, **Benjamín Franklin** y **Thomas Jefferson** la confección del sello oficial del nuevo Estado. A tal efecto, cada uno de los tres miembros del comité sugirió un diseño para el sello de la Unión.

Jefferson propuso una imagen que representase al pueblo de Israel marchando hacia la Tierra Prometida. **Franklin** proyectó una alegoría en la que aparecía Moisés conduciendo a los israelitas a través del Mar Rojo. **John Adams**, por su parte, se inclinó por un tema de la mitología griega que representaba a Hércules.

A estas primeras propuestas se les fueron añadiendo las de sucesivos comités hasta que, finalmente, fue aprobado el diseño definitivo propuesto por el secretario del Congreso, **Charles Thomson**, Maestro Masón de una Logia masónica de Filadelfia cuyo V.: M.: era el R.: H.: **Benjamín Franklin**.

Durante la revolución norteamericana se considera que se usó por primera vez con un sentido político el trilema masónico: **LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD**, el mismo que pasaría a la historia de la humanidad, por ser luego adoptado a través de los franceses como lema principal de su revolución y en su futuro escudo, al estallar ésta pocos años más tarde, es decir un 14 de julio de 1789.

En la independencia de las trece colonias británicas de Norte América, tuvo un papel no sólo por ser uno de los generales más destacados del ejército de los insurrectos, sino por que además fue el gran artífice del intercambio y correspondencia masónica entre Norte América y Francia, nos referimos a **Marie Joseph Yves Roch Gilbert MOTIER**, más conocido como el **marqués De la Fayette**. Dícese asimismo de La Fayette, que fue él quien inicio en la francmasonería a **Francisco de Miranda**, y también que fue **la esposa De la Fayette**, quien obsequió al general y R.: H.: **George Washington** un mandil masónico bordado a mano por ella misma, el cual utilizó cuando juramento como Presidente de las trece colonias y en la colocación de la primera *piedra de fundación* del Capitolio norteamericano.

También *existieron otros masones franceses*, además **De la Fayette**, que pertenecieron a las fuerzas rebeldes, y que colaboraron con **Washington**, por ejemplo citaremos al almirante **Alexander, marqués de Grasse Tilly**, quien con su flota y tropas cooperó en la famosa victoria de York Town. (**Carnicelli, Américo. “La Masonería en la Independencia de América”, Bogotá, Colombia, 1970. Tomo I, pág.42**)

Las Logias Suramericanas (Lautarianas)

Lautaro, nacido en Los Horcones, al noreste de Arauco, hijo del [lonco](#) de la zona llamado Curiñancu (< mapudungun *Kurüñamku*, «[aguilucho](#) negro») vivió una vida normal hasta que en [1546](#) y teniendo alrededor de 11 años de edad, fue capturado por las huestes de [Pedro de Valdivia](#) en las inmediaciones de Concepción. Tras la captura se le hizo [yanacona](#). Permaneció como prisionero de los españoles durante seis años, en los que llegó a ser paje personal de Valdivia. Como era difícil para los españoles el pronunciar su nombre original, se le dio el nombre de Felipe.

Entre sus tareas habituales de paje estaba el cuidar de los caballos de Valdivia y debía acompañarlo siempre a batallas y ejercicios militares. Fue así que aprendió a no temer al caballo, aprendió a montar hasta hacerse un buen jinete. Además, observó las disposiciones de batalla de los españoles, aprendiendo de Valdivia sus tácticas militares.

En [1550](#), durante la [batalla de Andalién](#), el [22 de febrero](#), y la [batalla de Penco](#), el [12 de marzo](#), Lautaro fue testigo de los escarmientos a los que Valdivia hizo someter a los derrotados mapuches, mutilando a los prisioneros y liberándolos después, como ejemplo para evitar futuras rebeliones; esto lo impactó profundamente. Es probable que a raíz de estos hechos violentos hacia su pueblo, se engendrara en su interior una terrible decepción y rebelión en su ser respecto de Valdivia y los españoles

el historiador, abogado y periodista Emilio Corbière, el cual sostiene que las Lautarianas eran Logias operativas, o sea, nacidas para cumplir con un objetivo determinado, y luego disueltas. a fines del siglo XVIII el venezolano Francisco de Miranda fundó en Londres una logia masónica llamada La Gran Reunión Americana para conspirar a favor de la independencia de las colonias españolas. Esta logia, que supuestamente obedecía a la Gran Logia de Londres, luego se expandió en España tomando el

nombre de Sociedad de los Caballeros Racionales. Casi todos los próceres de la independencia americana habrían pertenecido en algún momento a ella o a sus sucesoras".

s considerado como uno de los más grandes estrategas militares de todos los tiempos, junto con Alejandro Magno, Aníbal, Julio César, Napoleón, Wellington y Gueorgui Zhúkov. Sus estrategias son aún estudiadas en centros militares de diversas partes del mundo

Pero, no fue hasta 1812, cuando el propio San Martín no materializó su idea de formar un gran centro patriótico para canalizar la independencia frente a la Metrópoli. Para ello le sirvió como paradigma la logia gaditana en la que había visto como se iban sumando voluntades. Esta nueva logia recibió el nombre de «Lautaro», en honor de un famoso personaje de la conquista de Chile y que aparece en **La Araucana** como representante del pueblo nativo que lucha por la libertad de su patria oprimida

San Martín y Alvear atrajeron hacia su organización a buena parte de los miembros de la Sociedad Patriótica, que terminaría disolviéndose en enero de 1813. No se conservan los estatutos de la Logia, pero conocemos su funcionamiento gracias a dos fuentes. Una es la ya citada infidencia de Zapiola a Bartolomé Mitre; la otra es una copia del estatuto de la filial chilena, de puño y letra de Bernardo O'Higgins, seguramente muy similar a su versión argentina.

Sabemos que sus reglas disponían que los hermanos elegidos para una función militar, administrativa o de gobierno debían hacerse asesorar por el Consejo Supremo en las resoluciones de gravedad, y no designar jefes militares, gobernadores de provincia, diplomáticos, jueces, dignidades eclesiásticas, ni firmar ascensos en el ejército y marina sin previa anuencia de los llamados Venerables del Último Grado. Estos miembros venían a ser, ni más ni menos, el verdadero gobierno secreto del país. Era la ley primera *"ayudarse mutuamente, sostener la logia aún a riesgo de la vida, dar cuenta a los venerables de todo lo importante, y [lo que aquí nos importa] acatar sumisamente las órdenes impartidas"*. En caso de contrariar a la logia, la persecución y el desprecio lo perseguirían de por vida.

"Gemía la América bajo la más vergonzosa y humillante servidumbre, dominada con cetro de fierro por la España y sus reyes, como es notorio al mundo entero, y lo han observado por tres siglos con justa indignación todas las naciones".

Continúa el estatuto declarando que la caída del monarca español creaba las condiciones para la independencia, pero que la falta de un orden de recambio dio paso *"a las querellas de los pueblos, al extravío de la opinión, al furor de los partidos y los intereses de la ambición, sin que los verdaderos amigos de la patria pudiesen oponer a estos gravísimos males otro remedio que su dolor y confusión"*. Hermosas, sabias y (desgraciadamente) muy actuales palabras.

La logia matriz estaba formada por trece caballeros, además del presidente, el vicepresidente, un secretario para América del Norte, un secretario para América del Sur, un orador y un maestro de ceremonias. La organización no admitía extranjeros, pero, en este contexto, todos los hispanoamericanos son considerados connacionales.

No se permitía el ingreso de parientes cercanos para evitar el riesgo de nepotismo. Cuando algún miembro fuera designado en un cargo provincial, estaba habilitado a fundar una filial subalterna de hasta cinco miembros.

La Logia mantenía reuniones en las casas de alguno de sus miembros o en un local ubicado en lo que actualmente es la calle Balcarce, frente al Convento de Santo Domingo. Entre sus

asociados estaban Juan Martín de Pueyrredón (militar y futuro Director Supremo), Antonio Alvarez Jonte y Nicolás Rodríguez Peña (futuros triunviros) y Julián Alvarez (miembro de la Sociedad Patriótica y nexa con ésta).

A comienzos de 1817 se produjo el cruce de los Andes por parte del ejército argentino - chileno. En febrero las armas revolucionarias obtuvieron una importante victoria en [Chacabuco](#) y entraron en Santiago. Apenas era 12 de marzo de 1817 cuando se fundó la filial chilena de la Logia Lautaro. Sus cerebros eran Bernardo O'Higgins y [José de San Martín](#), y otros miembros destacados eran Tomás Guido, José Antonio Balcarce, José Ignacio Zenteno, Juan Gregorio Las Heras, Ramón Freire, Manuel Blanco Encalada, Miguel Zañartu y Ramón Arriagada.

Ya en Chile, una vez afirmada su independencia con la victoria de [Maipú](#) en 1818, llegaba la última parte del plan: el ataque a Perú, en movimiento de pinzas coordinado con los ejércitos de Bolívar operando desde el norte.

La discreta influencia

La masonería actual

Poder de participación de la Masonería moderna.

Poder de participación de la Masonería Española.